



¡Hazlo Hoy! •

EN ESTO DE BALANCES Y ESTADOS DE CUENTA
NO ES EL TRABAJO QUE YA COMENZO
NI LO QUE INTENTAMOS HACER, LO QUE CUENTA,
SINO LA TAREA QUE YA TERMINO.

EL HABER REGISTRA LAS COSAS CUMPLIDAS,
MAS LO QUE OLVIDAMOS ES DEBIT FATAL;
AQUEL CUYAS MANOS SE ENCUENTRAN ACTIVAS
RECIBE LA DICHA DE UN GRANDE TOTAL.

NO SALDAN LAS CUENTAS LOS BUENOS ANHELOS;
RESULTA MAS FACIL PLANEAR Y VENCER.
EL JOVEN IMBERBE SE AHOGA EN DESEOS,
PERO ES DE LOS HOMBRES LA DICHA DE HACER.



Cosas de Ministros

Mirando al Futuro

El hombre intranquilo, nervioso y confundido es el que siempre anda con la idea de hacer todo a la vez. Se entretiene en ésto; se entretiene en aquéllo —todo lo deja sin terminar. Toma una carta para contestarla y luego la deja para leer otra.

Es bueno, hasta donde se pueda, que en nuestra peregrinación cristiana echemos nuestra mirada hacia el futuro. Delante de nosotros está la corona y nuestro objetivo. Ya se trate de esperanza, gozo, consolación o de la inspiración de nuestro amor, el futuro debe ser, antes que nada, el objetivo primordial del ojo de la fe.

—Spurgeon

Una Nueva Idea

Hay que planear una noche en que todos los miembros de la familia queden en casa. Hay que tener algo de interés común y terminar la noche con una oración.

Hay que planear una noche en la iglesia cuando los miembros lleguen con toda su familia. Puede haber una comida común, cada uno trayendo algo. Puede haber un tiempo de recreo y un periodo de discusión terminando con un mensaje devocional.

Tenemos la responsabilidad de salvar a los nuestros y, a la vez, de proveer algo para su naturaleza social.

El Ministro y los Libros

El ministro debe leer a lo menos 6 nuevos libros cada año. Debe saber algo de los eventos del día. Se debe gastar un poquito de tiempo en leer el periódico. El Libro de libros para el ministro es la Biblia.

Observaciones de Uno que Viaja Mucho

1. Hay esposas de pastores que no saben que se debe mantener la casa pastoral limpia y bien arreglada.
2. Hay pastores que no estudian.
3. A muchos sermones les falta preparación.
4. Muchos padres de familia dejan a sus niños jugar en la iglesia.
5. En muchas iglesias hay mucho entrar y salir durante el culto.
6. Los laicos deben tener más interés en que el sueldo del pastor sea adecuado.
7. Muchos piensan que el pastor es el dueño de un taxímetro.
8. Algunos pastores critican a su predecesor.
9. Cuando un pastor deja una iglesia, debe cortar todas sus relaciones con la congregación.
10. Todo el dinero debe usarse para lo que se anunció cuando fué levantado.

Un Buen Ejercicio

Cada pastor debe cuidar mucho su predicación. No debe predicar solamente de sus libros favoritos. Es bueno de vez en cuando predicar por la mañana y por la noche sobre el Antiguo Testamento. Para hacerlo tendrá que orar y estudiar.

Un Avivamiento a Todo Costo

Este debe ser el clamor de cada pastor. Su iglesia lo demanda. Los tiempos necesitan el mensaje de la iglesia.

POR AVE LLANA

No es lo Mismo . . .

Hay una vasta diferencia entre: Ver nuestras propias faltas y las de otra persona.

La conversión de la cabeza y la del corazón.

Ser guiado por el Espíritu Santo y serlo por la propia imaginación.

Ser perseguido por la justicia y ser perseguido por nuestra propia locura.

“Contender por la fe” y contender por su opinión propia.

Predicar la Palabra y predicar la opinión de un hombre.

Dar un verdadero testimonio y “dar” un discurso.

Un “aleluya” que sale del corazón, y un “aleluya” manufacturado.

¿Necesita el Ministro una Vacación?

Hay quienes dicen que no. Algunos dicen que el diablo no se toma vacaciones, pero lo curioso del caso es que estas mismas personas de vez en cuando anuncian lo siguiente: “No vamos a estar presentes el domingo entrante, vamos a tomar unos días de vacación.” El pastor tiene derecho a una vacación. La iglesia debe dársela con goce de sueldo y quizá una ofrenda para algo extra.

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director

H. O. Espinoza, Oficial de Redacción

Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América. Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents.

Printed in U.S.A. — Impreso en E.U.A.

AQUEL día, el pastor de la iglesia, un hombre muy trabajador y responsable de su trabajo, fué a consultar al doctor. Vivía, como casi todos los pastores, sumamente ocupado, desde las primeras horas de la mañana hasta cerca de la media noche, tratando siempre de servir mejor a su congregación y a quienes solicitaran su ayuda.

El domingo era su día más ocupado. Y el lunes tenía tantas cosas que hacer, que no le era posible dedicar unos minutos al descanso. Así había estado viviendo por meses y años. Ahora sentía un dolor casi continuo en la boca del estómago; usaba más carbonato después de una comida, que el que su esposa necesitaba para cocer el pan. Le dolían algunas partes del cuerpo, y el corazón le latía fuerte y de prisa, especialmente cuando procuraba dormir. Le dolía la cabeza con frecuencia, sobre todo en la parte de atrás, y se estaba volviendo nervioso, muy irritable, costándole mucho trabajo concentrarse en lo que hacía. Y, para colmo, estaba pasando por una "sequía" espiritual.

Empezó a preocuparse. ¿Tendría cáncer? ¿cálculos? ¿úlcera? ¿un tumor en la cabeza? ¿alta presión? ¿estaría a punto de sufrir un ataque del corazón? Por fin, la ansiedad y su esposa se encargaron de que fuera a consultar a su médico.

El detenido examen que le hicieron no reveló anormalidad alguna. Cuando esperó el diagnóstico del doctor, sintió que las manos le sudaban y que su corazón empezaba a latir con mayor rapidez y fuerza. A su mente vinieron los nombres de dos o tres compañías de funerales.

El médico que lo examinó le dijo que no había encontrado pruebas de alguna enfermedad orgánica, pero,—agregó,—usted está enfermo. Sin embargo, si deja de pecar, se aliviará.

—¡Dejo de pecar! ¿Qué quiere usted decir?

—Lo que dije,—replicó el doctor,—usted reconocerá su buena condición física si guarda los mandamientos de Dios.— El pobre pastor nunca había pensado que estuviera cometiendo un grave pecado.

—Usted es un hombre consciente,—explicó el doctor,—trabaja todos los días de la semana desde muy temprano hasta muy tarde. El domingo es su día más pesado, pero el lunes, temprano en la mañana, ya está de nuevo trabajando. Toma su trabajo demasiado en serio, y las preocupaciones de su congregación son sus preocupaciones. Usted ha vivido así por un largo tiempo, desobedeciendo los mandamientos de Dios todos los días. Ahora está segando lo que sembró.

—Uno de los Diez Mandamientos principales es: "Acordarte has del día de reposo, para santificarlo."

Dios dijo que: "Seis días trabajarás . . . más el séptimo . . . no hagas en él obra alguna." Ese no fué un mandamiento arbitrario. Dios lo ordenó así porque un período de reposo es una necesidad física y espiritual. Pero usted ha estado trabajando todos los días de todos los años. Agregue a ello la ansiedad que todo buen pastor tiene por su pueblo y encontrará que se desarrolla un estado de fatiga crónica que estorba la eficiencia mental, física y espiritual.

—La fatiga crónica no es cosa imaginaria. Ha llevado más personas a la tumba que muchas otras enfermedades. Todos necesitamos un cambio de actividad, de interés, cuando menos cada siete días. Si somos indiferentes a esta ley natural y divina, no alcanzaremos ni siquiera los triunfos que serían nuestros si trabajáramos media semana. Y esto es lo que usted ha estado haciendo en oposición a la ley de Dios; y la Palabra de Dios nos dice que "el pecado es la transgresión de la ley," y que uno que es culpable de un pecado, es culpable de todos; eso lo hace a usted un pecador empedernido.

—Todos sabemos que el pecado tiene remedio, si lo confesamos y lo abandonamos. Por lo tanto, si usted desea mejorar su condición, le es menester guardar el mandamiento sobre el Día del Señor; y puesto que el domingo es su día más pesado, usted debe escoger otro día, quizá el lunes. Aparte-se de todo y de todos los que no sean sus familiares. Descanse, haga a un lado su trabajo. De vez en cuando habrá una emergencia, pero es necesario que se forme el propósito, el hábito, de reposar completamente un día de la semana. Y no crea que su cuerpo puede resistir con cinco horas de sueño cada noche. Sea regular en sus hábitos de descanso, y se sentirá bien. Por lo pronto, va a necesitar algunos medicamentos que le ayuden, y quiero que venga a verme dentro de dos semanas. Mientras tanto, voy a enviar una carta a su junta oficial aconsejándole que le den un día de descanso y que le ayuden a guardarlo. ■

Compendio de Teología

Por A. Binney y D. Steele

Precisamente la obra que usted ha estado deseando. Un excelente prontuario de las doctrinas cristianas. 159 páginas que todo cristiano debe estudiar.

En tela, \$1.25

Rústica, \$1

Ayudando a las Almas

En el Altar

Por Norman R. Oke

A los que Buscan Ser Restituidos

GENERALMENTE nos enfrentamos a dos problemas cuando tratamos de ayudar a un cristiano descarriado. Primero, el diablo procura desalentarlo sugiriéndole que ha pecado de tal manera que Dios no quiere recibirlo de nuevo. Segundo, la persona siente que debe pasar por la misma experiencia que tuvo cuando fué salva. Es necesario enseñarle que posiblemente la fe no causará esta vez la misma reacción, pero que si establecerá la paz con Dios. Y, después de todo, esto es lo que busca.

1. *Nadie es demasiado malo.* Consideremos, en primer lugar, a quienes creen que han cometido el pecado imperdonable porque han tenido maravillosas oportunidades y se han apartado completamente de la gracia. El obrero de altar debe asegurar a estas personas que el hecho de que busquen a Dios es prueba suficiente de que el Espíritu Santo llama todavía a las puertas de su corazón, lo cual quiere decir que no han cometido el pecado que temen. Cuando éste se ha cometido, el Espíritu Santo abandona a la persona y cesan los deseos espirituales.

Los siguientes pasajes podrán ayudarle a tratar con una persona en esta condición:

"Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar" (Isaías 55:7). Haga énfasis en el vocablo "vuélvase," porque sugiere que la persona había gozado comunión con el Señor, se descarrió, y ahora se le invita a regresar.

"Yo medicinaré su rebelión, amarélos de voluntad: porque mi furor se apartó de ellos" (Oseas 14:4).

"Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo" (Romanos 10:13). Recalque la expresión "todo aquel" en esta promesa. No hay aquí ninguna sugerencia de que sólo quienes vienen por primera vez encontrarán salvación.

2. *Es posible vivir la vida cristiana.* Con mucha frecuencia, los cristianos que han caído de la gracia nos dicen: "Es por demás; no puedo vivir la vida cristiana. Muchas veces lo he intentado y siempre he fracasado." Indique usted a estas personas, algunos versículos como los siguientes:

"A aquel, pues, que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros delante de su gloria irreprensibles, con grande alegría . . ." (Judas 24).

"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13).

"Lleguémonos pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia pa-

ra el oportuno socorro" (Hebreos 4:16).

"Sabe el Señor librar de tentación a los píos" (2ª Pedro 2:9).

"Resistid al diablo, y de vosotros huirá. Allegaos a Dios, y él se allegará a vosotros" (Santiago 4:7-8).

"Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona" (2ª Corintios 12:9).

3. *Fe, no emociones.* Llame la atención del penitente a versículos como éste: "Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios" (Romanos 5:1). El resultado de la gracia regeneradora de Dios es "paz con Dios," no cierto sentimiento o emoción. Haga usted notar al arrepentido que ninguna promesa bíblica menciona las emociones. Nunca le pregunte: "¿Se siente usted mejor?" Ni, "¿No siente que Dios le ha salvado ya?" Mantenga la palabra "sentir" fuera de su vocabulario al tratar con arrepentidos que buscan restitución, a menos que ellos hagan preguntas directas sobre la relación que existe entre las emociones y la experiencia. Generalmente, este problema es más agudo en el cristiano que recibió una demostración extraordinaria del poder y la misericordia de Dios en su experiencia de salvación, y quien ahora espera que a la fe acompañen los mismos sentimientos.

A los que Buscan la Santificación

Ya hemos sugerido el inmenso valor de un curso de preparación en la doctrina de la santidad, pues que eso ayudará mucho en el esfuerzo por guiar a quienes buscan la santificación. Por eso es importante que usted posea una vida de victoria, pues es imposible que pueda guiar a otros a la tierra prometida si usted vive aún en la margen opuesta del Jordán.

Encontrará en el altar a personas confundidas quienes sólo saben que necesitan ayuda espiritual. Ellas le dirán que están seguras de que son hijas de Dios y de que sus pecados han sido perdonados. Pero cuando usted les indique la necesidad de obtener un corazón purificado, responderán que no conocen tal experiencia, o sencillamente que no creen que Dios la haya prometido en la Biblia.

1. *Los que necesitan saber sobre la santidad.* Es bueno comenzar en el Antiguo Testamento y con versículos como estos:

"Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará por él inmundo" (Isaías 35:8).

"Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios" (Levítico 19:2).

"Sed santos, porque yo soy santo" (1ª Pedro 1:16).



Obreros nacionales con el superintendente de distrito, reverendo Ira N. Taylor, en Perú.

Estos versículos traen el mandamiento de la santidad desde los primeros días levíticos hasta la presente era cristiana. Otros versículos que puede usted citar:

"Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta" (Hebreos 13:12).

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación" (1ª Tesalonicenses 4:3).

"Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os ha llamado; el cual también lo hará" (1ª Tesalonicenses 5:23-24).

Al usar estos pasajes de Tesalonicenses, es bueno referirse a los primeros versículos de la epístola (1:6, 8, 9), que prueban que los miembros de la iglesia de Tesalónica eran cristianos. De manera que estas exhortaciones a buscar la gracia santificadora de Dios fueron dirigidas a cristianos maduros.

2. *Ayudando a los cristianos a obtener la santificación.* Podemos aplicar al cristiano que desea ser santificado, muchos de los mismos pasajes que usamos para el que duda de que se nos haya prometido tal experiencia. Quizá sea mejor, entonces, agregar algunos pasajes donde se nos enseña que Dios se complace en santificar a sus hijos:

"Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla en el lavacro del agua por la palabra, para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha" (Efesios 5:25-27).

"Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta" (Hebreos 13:12).

Una de las mejores escrituras, pero de las menos usadas, es la última parte del sermón de Pedro el día del Pentecostés: "Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y pa-

ra todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare" (Hechos 2:38-39).

Dos Sugestiones Prácticas

1. *Su Biblia.* A menudo el obrero de altar desea usar su propia Biblia porque la tiene bien marcada y la conoce bien; por supuesto que encontramos esta manera de pensar, pero le sugerimos que use siempre la universalmente amada versión de Casiodoro de Reina, revisada por Cipriano de Valera. La razón es obvia. Esta versión es la única que casi todos conocen. Y cuando alguien busca ayuda espiritual, encuentra gran bendición en los pasajes que sabe casi de memoria; cosa que no sucede cuando escucha expresado con otras palabras un pasaje que conoce.

2. *¡Esas lágrimas!* Apreciamos y aun queremos estimular las lágrimas en el altar. Pero cuando alguien viene al frente y al empezar a derramar su llanto descubre que olvidó su pañuelo, es oportuno que el obrero tenga a la mano una cajita de pañuelos de papel.

Ponga disimuladamente uno de estos pañuelos en la mano del penitente y no sólo él apreciará grandemente su ayuda, sino que evitará que el diablo le distraiga al hacerle pensar que no debe llorar si no tiene a la mano algo con qué limpiar sus lágrimas. Procure que el altar de su iglesia tenga depósitos especiales para pañuelos de papel, pero si no los tiene, lleve unos pocos en su bolsillo o su bolso de mano (si es usted mujer). Que el arrepentido sepa que usted venía bien preparado para ayudarle. ■

Feligrés que Salva a su

"Santa Patrona"

En Papanla, Veracruz, México, hubo recientemente una inundación que causó daños en la población. Durante estos días críticos, una señora romanista vió cuando las aguas inundaron su hogar que una imagen de la virgen tallada en madera iba siendo arrastrada por las aguas. Aquella piadosa señora clamaba a voz en cuello: "Salven a mi virgen . . . salven a mi virgen." Sin embargo, nadie se cuidaba de ayudarla, ocupados todos como estaban en su propia salvación. Dice el periodista que relata el hecho, que aquella mujer en un arranque de heroísmo (?), se lanzó al torrente tumultuoso que se llevaba a su ídolo y luchó desesperadamente hasta que logró salvar a su "virgen," aunque sufriendo un terrible agotamiento que la postró en el lecho. Hechos similares han ocurrido en otras partes, pero a cualquier persona sensata se le puede ocurrir la pregunta: ¿Qué poder tendrá para ayudar a otros una figura tallada que ni aun se puede salvar a sí misma?

Los ídolos son vanos, y cualquiera que confía en ellos, a más de necio, peca contra el verdadero Dios, Creador del cielo y de la tierra.

—Amanecer

La Santidad: Una Experiencia

Por Ismael E. Amaya

A HORA trataremos a la santidad desde el punto de vista de una experiencia real y positiva en la vida del individuo. Para eso hablaremos de algunas cosas que la santidad no es en relación con la experiencia.

I. *No es sólo una mera ideología.* Al tratar este punto nos referimos a aquellas personas que sólo consideran la santidad como si fuera algo que dependiera de los hombres y no como impartida por Dios. Tales personas aceptan y defienden esta doctrina; de la misma manera como aceptarían y defenderían una ideología política, sociológica o artística. Una de las características de esta doctrina es que más que hablarla o defenderla, tenemos que vivirla, sentirla y experimentarla en nuestra propia vida. Aceptar la santidad sólo como una mera ideología nos conducirá al sectarismo, al error y al fanatismo, y, lejos de hacer bien a nuestras almas, nos preparará para la condenación eterna. "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciera la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 7:21).

II. *No es sólo educación.* Uno de los más funestos errores que ha hecho presa de muchos cristianos, consiste en considerar la santidad como una educación, más o menos elevada, de sus aptitudes morales y espirituales. ¡Cuántos cristianos han confiado en su propia educación como norma para llevar una vida santa, pero luego terminan en la más desastrosa ruina espiritual! Tratar de educar la naturaleza humana sería lo mismo que tratar de educar un cerdo para que llegara a ser un animal pulcro y limpio. Para conseguir esto último, sería necesario no educar, sino transformar la naturaleza del animal. Es precisamente por eso que muchos fracasan porque creen que pueden dominar su naturaleza con una simple educación, mientras que el verdadero éxito de la vida cristiana no será posible sino hasta que su naturaleza pecaminosa sea transformada y el hombre viejo sea destruido. "Sabiendo esto; que nuestro viejo hombre juntamente fué crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho, a fin de que no sirvamos más al pecado" (Romanos 6:6). Si la santidad sólo consistiera en educación, volveríamos otra vez a caer en el mismo problema, de que las personas cultas e intelectuales que han tenido oportunidad de cursar estudios superiores estarían en ventaja sobre aquellos pobres jornaleros que no han tenido el privilegio de educarse como

quisieran, porque han tenido que trabajar toda la vida para sostener sus hogares y sus familias.

III. *No es sólo emoción.* Sabemos muy bien que una de las características del ser humano es su vida emotiva, la cual le diferencia del animal irracional, pues los animales no se emocionan. Muchas personas se emocionan fácilmente frente a ciertos acontecimientos que tocan sensiblemente sus corazones; es por eso que muchas personas sufren esa clase de efectos, por cierto muy naturales, cuando se encuentran en una reunión muy bendecida. Sienten gozo y al mismo tiempo deseos de llorar sin saber por qué y piensan que han sido santificadas y así lo testifican; pero cuando la emoción pasa, todo termina. A menudo vemos personas que cada vez que hay una reunión de altar pasan a orar y a buscar la santidad diciendo que han perdido la experiencia, y luego se levantan gozosas y testificando victoria, pero al poco tiempo les vemos en la misma condición. Lo más probable es que esas personas no reciben la santidad sino que sólo se engañan por las emociones que producen las circunstancias.

IV. *La santidad es una experiencia real.* En efecto, esta doctrina, lejos de ser una simple ideología, educación o emoción, es una experiencia real y positiva. Es una obra efectiva en el corazón del individuo, en virtud de la cual se hace santo y puro el corazón del creyente justificado por la sangre de Cristo, nuestro Salvador y Santificador. Es una obra instantánea efectuada por Dios mediante el Espíritu Santo, que más que llenar la mente de ideas y reglamentos morales, llena el corazón de amor perfecto hacia Dios y hacia nuestros semejantes. "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto. Y no os conforméis a este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que EXPERIMENTEIS cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Romanos 12:1-2).

Cuando la persona ha sido santificada por completo, experimenta una transformación en su vida interna que le hace sentirse como un hombre o una mujer nueva, llena del poder del Espíritu Santo, quien le capacita para vivir una vida cristiana abundante y victoriosa. ■

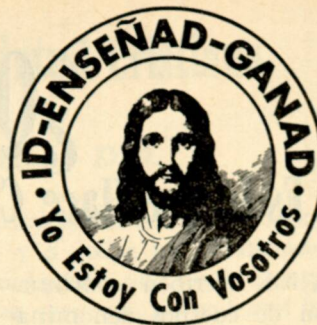
Cuando el mundo esté en su nivel más bajo, la Iglesia debe estar en su nivel más alto.

Nadie obtiene la entera santificación sin presenciar primero su funeral, esto es, el sepelio de su naturaleza carnal. Sin esto, la santificación es sólo una visión. La muerte del viejo hombre debe preceder a la nueva vida en Cristo.

¿Ha estado usted ya en el funeral de su carnalidad?

¿Tiene usted vida nueva en Cristo Jesús?

—Selecto



Escuela Dominical

La Temeridad de la Fe

Por Samuel Young, D.D.

MUCHO tiempo ha, dos intrépidos varones se enfrentaron a una multitud de dos millones de personas y afirmaron su fe. Pertenecían a la partida de israelitas que exploraron Canaán por cuarenta días. El informe de la mayoría fué negativo: "es un gran país," aceptaron, "pero sus habitantes son más que nosotros, y casi todos ellos son gigantes." Mas cuando los dos valientes hablaban, la multitud calló sorprendida por un momento al oírles decir: "Subamos luego, y poseámosla; que más podremos que ella." La situación estaba a punto de decidirse. Aquellos dos continuaron insistiendo: "No seáis rebeldes . . . ni temáis." Pero el veredicto de la muchedumbre fué que murieran estos que aconsejaban la obediencia a Dios.

Fué entonces cuando Dios manifestó su presencia e hizo conocido su juicio a través de su líder Moisés. Solamente Josué y Caleb entrarían en la tierra prometida, pero los adultos incrédulos morirían en el éxodo que duraría cuarenta años a través del desierto inclemente.

Pasaron los siglos. Tres jóvenes hebreos están cautivos en tierra extraña. El rey ha ordenado que a una señal todos los habitantes se inclinen y adoren su imagen. Pero estos muchachos no adoraron el ídolo. Furioso, el rey ordenó que subieran el calor del horno para echarlos al fuego. Todavía les ofreció una oportunidad de arrepentirse: "He aquí nuestro Dios a quien honramos, puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que tu dios no adoraremos, ni tampoco honraremos la estatua que has levantado." Y fueron echados al horno. Mas cuando estaban adentro, ocurrió un milagro: vieron la figura de un cuarto personaje, semejante al Hijo de Dios, que se movía entre los jóvenes hebreos. Los tres intrépidos varones fueron preservados y librados del efecto del fuego. Aun su pelo estaba completo, y sus ropas no te-

Septiembre 4

Se Restaura en Jerusalem la Adoración.

Pasaje Impreso: Esdras 3:1, 3, 10-11; Haggeo 1:7-9, 14; Zacarías 4:6-9.

Verdad Central: Dios ayudó al pueblo judío a reconstruir el templo.

Texto Aureo: "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos" (Zacarías 4:6).

Septiembre 11

Lucha por Sobrevivir.

Pasaje Impreso: Nehemías 4:6-9, 15, 21-23; 12:27, 43.

Verdad Central: Dios usó a Nehemías como director de la reconstrucción de Jerusalem.

Texto Aureo: "Y dijeron: Levantémonos y edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien" (Nehemías 2:18).

Septiembre 18

Malaquías Aboga por una Conducta Recta.

Pasaje Impreso: Malaquías 3:1-6, 13-18.

Verdad Central: La fe genuina en Dios tiene un importante significado.

Texto Aureo: "¿No tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos ha criado un mismo Dios? ¿Por qué menospreciaremos cada uno a su hermano, quebrantando el pacto de nuestros padres?" (Malaquías 2:10).

Septiembre 25

Renovación de Lealtad a la Ley.

Pasaje Impreso: Ezequiel 20:19-20; Nehemías 9:1-3; 10:32, 35, 37, 39.

Verdad Central: Los avivamientos religiosos tienen causas que debemos estudiar para obtener los efectos deseados.

Texto Aureo: "Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis ordenanzas, y guardad mis derechos, y ponedlos por obra" (Ezequiel 20:19).

nían siquiera el olor al fuego: La único que se quemó fueron las sogas que los ataban. Su fe había vencido.

¿Qué

Es lo que Hace Crecer una Iglesia?

LOS periódicos evangélicos escriben continuamente sobre la unión de cuerpos denominacionales. Grupos con centenares de miles de miembros se han unido con otros o están en proceso de unirse; denominaciones de membresía mediana han tratado de resolver sus problemas de distanciamiento esperando algún día consumir su unión. Esto es bueno. La Misión Internacional de la Santidad se unió con nuestra iglesia en 1952 y en junio anterior, se consumó la fusión entre la Iglesia del Calvario de la Santidad y la Iglesia del Nazareno, en la ciudad de Manchester, Inglaterra.

Pero la fusión orgánica no es crecimiento; es sólo un intento a evitar la duplicación de esfuerzos y de gastos a la vez que el deseo de compartir más libremente con los de igual fe.

¿Qué es lo que hace crecer una iglesia? Notemos que las que se consideran por algunos como denominaciones de criterio estrecho, están creciendo más que las llamadas de tipo "liberal." Por ejemplo, la Iglesia Bautista de la Convención del Sur, que es definida en cuanto a la "comunidad cerrada" y al bautismo por inmersión, ha crecido comparativamente más que las Iglesias de la Convención del Norte que se consideran un poco más liberales en estos puntos. Antes de que se unieran los metodistas en 1938, la Iglesia Metodista Episcopal del Sur que se adhería más a la disciplina suya y a las doctrinas *wesleyanas*, crecía más que la Iglesia Metodista Episcopal del norte que era más liberal en este respecto.

Quizá la razón sea que a la gente le gusta que se le hable con autoridad. Cuando alguien viene y presenta algo porque lo cree y lo practica, incita en los demás el deseo de seguirle y emularlo. Pero cuando alguien viene asegurando que él tiene la verdad tanto como los que difieren de él, desanima a la gente y obtiene su indiferencia.

Esto nos lleva a la necesidad que tenemos como nazarenos de predicar hasta donde nuestras fuerzas lo permitan, la doctrina de la santificación como una segunda obra de gracia. Es probable que algunos nos consideren de estrecho criterio, pero a la postre, la predicación del evangelio en toda su pristinidad, efectividad y carácter positivo, saldrá ganando.

Se dirá que quienes promueven mejor la causa de la santidad son los que indistintamente creen que la santificación se obtiene al tiempo de la conversión, que ella es una segunda obra de gracia

por la fe y que la santificación es gradual. Se creará que por tener un campo tan extenso obtienen mayor número de adeptos. Pero no es así. Los que son dados en creer en las "mil bendiciones," generalmente no reciben la "segunda" y los que están acostumbrados a predicar que la salvación viene por cualquier medio, generalmente no la reciben por ningún medio.

Promovemos mejor la causa de la santidad predicando constantemente y con certeza la santidad como segunda obra de gracia. Se convierten más personas cuando se predica la doctrina de la santificación que cuando se predica sobre cualquier otro asunto y no hemos visto que muchas gentes se santifiquen en la iglesia donde se predica la doctrina, hasta que, al decir de muchos, se predica con demasiado énfasis.

Por supuesto, no vamos de acuerdo con los que tomando una actitud beligerante se apartan por cuestiones puramente secundarias como, la forma y manera de vestir, el uso de ésta o tal prenda. Mas en cierto sentido, esto es mejor que tomar el camino opuesto del liberalismo en que nada sea malo y cualquier cosa se acepte con tal de que sea hecho en sinceridad. Hablamos aquí sobre diferencias fundamentales y no pensamos sólo en lo fundamental como concepto doctrinal. Cuando hablamos de lo fundamental, nos referimos a la relación y estado de corazón. Es fundamental saber si una persona ha sido salva o no. Es fundamental saber si una persona ha sido librada de su naturaleza depravada o no. Es fundamental saber si a uno le acosa el mal genio y las pasiones mundanas o no. Es fundamental saber si una persona tiene libre acceso al Padre por la oración. El liberalismo que hace a un lado estos conceptos fundamentales es liberalismo mundano, y, por la misma razón, los llamados de estrecho criterio que creen definitivamente en estas cosas tienen una "estrechez santa de criterio."

Aun como motivo de costumbre, vale la pena que una persona, quien quiera que ella sea, haga y diga algo francamente, sin temor y sin establecer compromisos. Pero hay algo más que el prurito de la costumbre. Dios bendice la proclamación de una verdad positiva y salvadora y la gente recibe bendición al creer en esta verdad.

¿Continuará creciendo la Iglesia del Nazareno? Nuestra respuesta es que sí y tiene que crecer mien-

(Sigue en la página 9)

La Mayor Virtud Cristiana

Por Esteban S. Blanco, D.D.

LA humildad es la mayor virtud cristiana. "En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que hayas escondido estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las hayas revelado a los niños. Así, Padre, pues que así agradó en tus ojos" (Mateo 11: 25-26). Cristo afirma con estas palabras que el Padre ha revelado las grandes verdades a los niños más bien que a los sabios y prudentes. Esto no quiere decir que Dios, arbitrariamente, impida que los sabios y los prudentes conozcan estas verdades, sino que ellos no las quieren conocer. Los escribas y los fariseos, líderes religiosos de aquellos tiempos, estaban corrompidos y no recibían la luz. Y puesto que no la recibían, Jesús la reveló a los niños; esto es, a aquellos que reconocían su estado miserable y tenían deseos de recibir la revelación. Eran los que poseían humildad, la mayor virtud cristiana, la cual es no solamente esencial para recibir la salvación, sino necesaria para crecer en la gracia de Dios.

El Maestro enseñó en repetidas ocasiones la calidad santa y elevada de esta virtud. Fué El quien dijo: "Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos" (Mateo 5:3). Esta es la primera de las maravillosas bienaven-

turanzas del Señor. Es la puerta de entrada al cielo y a todas las bendiciones que le acompañan. Cualquiera que sea la interpretación que demos a este versículo, no podemos hacer a un lado su mención de la humildad.

La madre de los hijos de Zebedeo se acercó a Jesús pidiéndole que sus hijos se sentaran uno a la derecha y otro a la izquierda en su reino. Jesús no le concedió su petición, pero aprovechó la oportunidad para dar a sus discípulos una buena lección sobre la humildad. Estas son sus palabras: "Entonces Jesús llamándolos, dijo: Sabéis que los príncipes de los Gentiles se enseñorean sobre ellos, y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad. Mas entre vosotros no será así; sino el que quisiere entre vosotros hacerse grande, será vuestro servidor; y el que quisiere entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo: como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mateo 20:25-28). La humildad se manifiesta perfectamente en Cristo Jesús, y sus discípulos debemos seguir su ejemplo.

Pablo estaba bien versado en cuanto a la enseñanza del Maestro sobre la humildad. Uno de sus pasajes más profundos dice: "Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien en humildad, estimándoos inferiores los unos a los otros: no mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús" (Filipenses 2:3-5). Algunos han traducido este último versículo así: "Haya, pues, en vosotros este espíritu que hubo también en Cristo Jesús." ¿Qué espíritu? El de la humildad. Usted preguntará: "¿Cómo sabe que en esto estaba pensando Pablo?" Por lo que sigue: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: el cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios: sin embargo, se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz."

Jesucristo, el Hijo de Dios, se humilló a sí mismo al tomar la forma y la naturaleza humanas y al morir en la cruz. Vino de lo más alto a lo más bajo, desde el punto de vista del servicio a la humanidad. Este es el mayor ejemplo de la humildad que conoce la raza humana, y Pablo nos dice a usted y a mí: "Haya, pues, en vosotros este espíritu que hubo también en Cristo Jesús:" el espíritu supremo de la humildad.

¿Qué es lo que Hace . . . (Viene de la página 8)

tras tanto, prediquemos abierta, valerosa y constantemente el evangelio de la salvación completa. Pero si se rinde ante las generalidades que a nadie ofenderán ni tampoco beneficiarán y se conforma con ser "una denominación más," el fracaso vendrá seguramente. Este "si" condicional se presenta por motivo de énfasis, pues creemos con toda firmeza que nuestra iglesia seguirá manteniendo el mismo interés por la salvación de los pecadores y la santificación de los creyentes consagrados dondequiera que logre implantar su pendón.

No debemos acobardarnos porque nos llamen de estrecho criterio, ni tampoco hemos de enorgullecernos de que digan que somos liberales. Hemos de declarar lo que somos, lo que creemos y vivir de acuerdo con nuestra declaración. Hemos de predicar y vivir tan efectivamente la santidad, que se nos conozca como "iglesia de santidad" no sólo de nombre, sino de hecho. Que nuestro más preciado lema siga siendo:

"Santidad hoy a Jehová, nuestro canto y loor,
Santidad hoy a Jehová, mientras vamos a Sión."

La Hora Nazarena

Predicando a Cristo Entre 140.000,000



El 7 de junio de 1953, se lanzó a las ondas de la radio la primera "Hora Nazarena." Después de dos años, este programa evangélico está siendo difundido por veintitrés estaciones de radio; una en los Estados Unidos, tres en América Central, diez en América del Sur y ocho en las Antillas (no todas se indican en el mapa).

Las leyes de algunos países hispano-americanos prohíben a las radiodifusoras dar tiempo libre para esta clase de programas, de manera que la Sociedad Misionera en los Estados Unidos levantó en junio anterior \$10,000.00 para cubrir los gastos de "La Hora Nazarena."

Un grupo muy numeroso de personas ha escrito acerca de los magníficos resultados de este programa; como ejemplo, citamos la siguiente expresión:

"Permitame felicitar a usted y a sus colaboradores en 'La Hora Nazarena.' Es una especial bendición que ustedes alimenten nuestras almas desde tan lejos."

"Esta es la Hora Nazarena ..."

"La Hora Nazarena" es una fuente de inspiración para millones de personas en los países donde se habla el castellano. Es, además, uno de los medios más efectivos que poseemos para cumplir con la Gran Comisión. Ayuda también a un enorme número de cristianos a alcanzar salvación, santificación o restitución. Ofrece igualmente consuelo y estímulo a cientos de miles de seres que no pueden concurrir a las iglesias por alguna razón. Este programa prepara el camino para que los misioneros y obreros nacionales establezcan trabajo nazareno en más lugares. Y, finalmente, "La Hora Nazarena" interesa a muchas personas en nuestra iglesia y la presenta dignamente ante millones de seres que ni siquiera habían oído hablar de ella.

Individuos que pertenecen a todos los órdenes sociales e intelectuales de la vida—abogados, doctores, campesinos, enfermeras, maestros, estudiantes, soldados, presos, amas de casa, etc.—encuentran en "La Hora Nazarena," inspiración y valor para enfrentarse a los problemas de la vida. Los



mensajes cortos, directos y poderosos del orador, provocan la sed espiritual por vivir la verdad; crean el deseo de recibir mayor luz e indican claramente el camino de la cruz.

Este programa de radio es el resultado de la cooperación y el esfuerzo de muchas personas. Por muchos años se había deseado tenerlo, pero no teníamos orador, ni cantantes en español, ni anunciador, ni dinero. Un día se unieron la Liga Nazarena de Radio, la Sociedad Misionera Nazarena y el Departamento de Publicaciones Hispanas, y después de muchos meses de oración y arduo trabajo, se logró dar forma a "La Hora Nazarena."

El personal del programa lo integran, el doctor T. W. Willingham, director de la Liga Nazarena de Radio; S. N. Whitcanack, director de programa; Honorato Reza, orador; Moisés Castillo, anunciador; Jean Parker, pianista; Edith Moore, organista; Ray Moore, director de música y solista; y los miembros del cuarteto: Calvyn Oyler, Evangelina Deale, Marilyn Swim y J. Fred Parker.

Es nuestro deseo sincero que usted respalde este esfuerzo con sus oraciones, para que la predicación por la radio abra a Cristo las puertas de muchos corazones, y a la iglesia las de muchos hogares. ■

En la derecha: arriba, H. T. Reza, orador; abajo, el cuarteto. En la izquierda: arriba, Ray Moore, solista; abajo, el hermano Moisés Castillo, anunciador, abriendo el programa.

Estaciones de Radio que Difunden

"La Hora Nazarena"

América Central

Radio Nuevo Mundo	Ciudad de Guatemala	5990 KC 49 mtrs.	8:30 p.m.	Sábados
La Voz de Nicaragua HOXO	Managua, Nicaragua Ciudad de Panamá	760 KC	6:00 p.m.	Viernes

América del Sur

La Libertad	La Paz, Bolivia	1520 KC	9:00 a.m.	Domingos
Radio Cruz del Sur	La Paz, Bolivia	730 KC	9:00 p.m.	Jueves
Radio Cruz del Sur	La Paz, Bolivia	9505 KC 31.56 mtrs.	9:00 p.m.	Jueves
HCJB	Quito, Ecuador	700 KC	6:45 p.m.	Sábados
HCJB	Quito, Ecuador	700 KC	11:45 a.m.	Miércoles
HCJB	Quito, Ecuador	9.75 meg. 15.1 meg. 11.9 meg. 6.5 meg.	6:45 p.m.	Sábados
HCJB	Quito, Ecuador	9.75 meg. 15.1 meg. 11.9 meg. 6.5 meg.	11:45 a.m.	Miércoles
Radio del Caribe	Chiclayo, Perú Piura, Perú		7:15 p.m. 8:15 p.m.	Viernes Viernes
El Espectador	Montevideo, Uruguay	80 KC	9:00 a.m.	Domingos

Estados Unidos

KCOR	San Antonio, Texas	1350 KC		Domingos
------	--------------------	---------	--	----------

Las Antillas

4VEH	Cap Haitien, Haití	9885 KC	7:00 a.m.	Domingos
4VEH	Cap Haitien, Haití	9885 KC	7:30 a.m.	Viernes
4VEH	Cap Haitien, Haití	9885 KC	6:45 p.m.	Lunes
CMHW	Santa Clara, Las Villas, Cuba	810 KC	8:00 a.m.	Domingos
WXRf	Guayama, Puerto Rico	1590 KC	1:45 p.m.	Sábados
WORA	Mayagüez, Puerto Rico	1150 KC	7:45 a.m.	Domingos
WKVM	San Juan, Puerto Rico	810 KC	10:30 a.m.	Domingos
WITA	San Juan, Puerto Rico	1400 KC	8:30 a.m.	Domingos

Los Horizontes del Corazón

Por John Riley, D.D.

UNA de las razones por las que creo con todo el corazón en las ofrendas misioneras de mi iglesia, es porque libran a los que ofrendan de la pequeñez, y les dan la bendición de agrandar sus horizontes. Uno de los principios inquebrantables de la vida es: "Dad y se os dará." Si nos concentramos en un estrecho radio de visión, reducimos el área que nuestros ojos alcanzan a contemplar. Si encadenamos la mente a una serie de detalles insignificantes, nos privamos de los grandes pensamientos y los horizontes lejanos. Si levantamos murallas alrededor de nuestro corazón, impedimos la circulación del amor y la comprensión.

Las ofrendas misioneras estimulan la mente, la imaginación, los afectos y aun el cuerpo. Un hombre puede estar sentado en el santuario escuchando al pastor anunciar la ofrenda misionera. El anuncio le provoca curiosidad, y se pone a leer todo el material que sobre misiones publica su igle-

sia; este material le ayuda a comprender la enorme responsabilidad que tiene con relación a la Gran Comisión. Todo esto estimula su imaginación cuando piensa en algunas áreas específicas del evangelismo mundial. Sus oraciones diarias y aun sus meditaciones de un momento se transforman en intercesión por los demás. El corazón engrandece sus horizontes, de manera que cuando llega la hora de la ofrenda misionera, da de su corazón . . . un corazón más grande y más ardiente. Y esto se aplica también a los grupos.

Una de las mayores bendiciones que puede obtener una iglesia, especialmente en tiempos difíciles, es levantar una ofrenda misionera. Esto ayudará a la congregación a excluir el temor y el fanatismo. Las ofrendas misioneras estimulan la circulación y capturan el corazón y los bolsillos de los que no son miembros; es un tónico excelente para los individuos y las denominaciones. ■

"Miembros de su Cuerpo"

Por H. O. Espinoza

LA madre es el símbolo del amor, del amor más puro que puede henchir un corazón humano; pero es la Iglesia el símbolo del amor divino, que es amor más puro que el de una madre. La Iglesia fué creada para amar; por ello se le dió la comisión de ir "a toda criatura." El amor de la madre, sublime como amor humano, aparece egoísta ante el amor de la Iglesia, pues mientras que el amor de madre es sólo para los hijos, el amor de Cristo alcanza a "toda criatura."

La Iglesia se ve cercada por las fuerzas del maligno que busca destruir la única puerta de entrada al reino de Dios: la puerta del amor. "Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella," pero no por eso el infierno deja de hacer el mayor esfuerzo para que la Palabra de Dios no se cumpla. El demonio sabe que lo único que necesita hacer para impedir la victoria de la Iglesia, es evitar la entrada del amor al corazón de los cristianos.

La Iglesia de Cristo es inmaculada; su amor es perfecto en el más amplio sentido de la expresión. Sin embargo, una increíble mayoría de aquellos que pertenecen a ella no han comprendido la pureza y el poder de este amor perfecto. El cristiano no tiene sino un deber: amar perfectamente a Dios y a toda criatura. Cuando el siglo veinte termine su carrera, las generaciones cristianas que pertenecemos a él recibiremos el justo juicio de la historia, y, a menos que dejemos ahora en entera libertad al Espíritu Santo para que obre en nosotros un cambio radical, la historia tendrá que admitir la evidencia presentada por hombres capaces, como el Mahatma Ghandi y Vance Havner, quienes, después de comparar las enseñanzas y la vida de Cristo con las de sus seguidores, han dicho: "El mundo cristiano es lo opuesto de Cristo." "La hipocresía egoísta de los cristianos ha sido el mayor obstáculo al extendimiento del cristianismo." "Muchos llamados cristianos son una farsa en lugar de una fuerza."

Nadie alcanza la santificación buscando la comodidad, la popularidad o el poder. El mayor interés del cristiano verdadero no es salvarse a sí mismo, sino salvar a los demás. De él se debe decir lo que se dijo de Cristo: "A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar." Porque mientras Jesús se ocupó en salvar a los hombres, le fué necesario olvidarse de sí. Sólo así pudo cumplir el deseo del Padre de mostrar al mundo su amor infinito. Por eso dijo: "El que perdiere su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará."

El amor del Señor Jesús es perfecto. El no murió por la gente buena sino por sus enemigos;

por los que no merecían ser amados y quienes ni siquiera apreciaron su muerte; que no eran dignos de amor, sino de odio. El amor de Jesús no es amabilidad, es poder; poder que sana, que perdona, que salva y que santifica. Nosotros amamos por grados, a unas personas más que a otras; El ama a todos por igual. El hombre ha buscado la manera de salvarse, pero no en la forma que Cristo reveló. Quizá nunca llegará el día en que comprendamos que sólo el amor perfecto de Jesús puede redimirnos, en todos los sentidos. Alguien, en alguna parte, ha expresado que hay tres maneras de tratar a los enemigos: primera, matarlos; segunda, alejarse de ellos; y tercera, hacerlos nuestros amigos. Pero el mismo escritor agrega que Jesús nos enseñó otro método mejor: Amalos, y si te persiguen y asesinan, síguelos amando en la eternidad; un día comprenderán tu amor y se rendirán a él. Cristo pudo haber aniquilado a sus enemigos, pero prefirió que lo crucificaran, su amor le hizo obrar de tal manera.

El amor de Pablo fué perfecto. El fué el único escritor bíblico que se atrevió a sugerir: "Sed imitadores de mí." Y se refiere a su manera de amar, servir y darse a los demás, pues apenas en el versículo anterior declara: "Yo en todas las cosas complazco a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos" (1ª Corintios 10:33). En el mismo capítulo, Pablo ruega a los cristianos que "ninguno busque su propio bien, sino el del otro." Y él mismo puso el ejemplo, perdiéndose a sí mismo, como su Señor, para salvar a los demás.

Y podría mencionar el amor perfecto de Juan ("el apóstol del amor"), y de muchos otros santos varones, miembros en verdad del cuerpo de Cristo, que han empapado sus vidas en el amor perfecto de su Maestro y los cuales, aunque el mundo se ha burlado de ellos, han entrado victoriosos al reino de los cielos. Ser cristiano verdadero es ser miembro del cuerpo de Cristo, de su Iglesia; es tener el corazón henchido de amor, del amor perfecto del Señor; es que nuestra copa se derrame en servicio a los demás; es no juzgar a nadie, por ningún motivo; es no cuidar nuestros intereses más que los intereses ajenos. Y, ¿qué sucederá entonces? ¿Perderemos nuestras posesiones al descuidar nuestros intereses? ¿No quedaremos en la pobreza? ¿Perderemos la oportunidad de gozar las increíbles comodidades del mundo moderno? Seguramente perderemos todo esto: Pablo lo perdió. ¿Morire-

(Sigue en la página 14)

Convención Anual Juvenil

FUE motivo de gran gozo celebrar el día 23 de abril la Convención Anual de la Sociedad de Jóvenes del Distrito Suroeste. Tocó a la Primera Iglesia del Nazareno en Los Angeles, California, la bendición de recibir la convención. La sociedad hospedadora tuvo a su cargo el servicio matutino, a las 6:30 a.m., que vino a ser el fundamento del éxito que nuestra convención obtuvo.

A las 9:30 a.m. fueron abiertas las sesiones de la convención. El reverendo José Rodríguez, presidente del distrito, dirigió el servicio devocional. Se escuchó el informe anual del presidente y con alegría se pudo ver el adelanto de nuestro distrito. A continuación se pasó a la elección del nuevo presidente, resultando electo el joven Ismael E. Amaya.

La revista "Conquista Juvenil" fué presentada a la convención y el nuevo presidente desarrolló un interesante tema, después del cual, la hermana E. Y. Davis nos trajo el mensaje haciendo recuerdos del principio del distrito en los años pasados.

El servicio de la tarde fué dirigido por el joven Poli Petridis. A las 2:15 p.m. se abrió la sesión de negocios, en la cual se escuchó la lectura del acta de la convención anual pasada y los diferentes miembros de la mesa directiva dieron lectura a sus correspondientes informes. Fueron también escuchados los informes de los presidentes de comités, de zona y locales. Las elecciones de la nueva mesa directiva fueron ejecutadas quedando elegidos los siguientes jóvenes: vice-presidente, Oscar Miranda; secretario de actas, Poli Petridis; secretario corresponsal, Elí Solís; tesorera, Esther Vega; redactor de "Conquista Juvenil," Natanael Reza, y consejero, el reverendo David Spaulding. Se acordó que el proyecto del distrito fuera Hermosillo, Sonora, México; y que se ayudara con la cantidad de \$500.00.

A continuación fueron desarrollados tres temas de gran interés por los hermanos Luis Aguilar, Ramón Martínez y Francisco Moreno. El mensaje de la tarde estuvo a cargo del joven Oscar Miranda. Después de este servicio, se celebró el banquete anual de la juventud. Dicho banquete fué de mucho éxito pues se pudo observar la amistad cristiana en acción.

Siendo las 7:30 p.m., principió el servicio de clausura de la convención, presidido por el joven Oscar Miranda. Se llevó a cabo la consagración de la mesa directiva y el mensaje de la noche estuvo a cargo del reverendo Ira L. True, Sr. Un grandioso servicio de altar vino a cerrar como con broche de oro nuestra convención anual, la cual pasó a las páginas de la historia.

El domingo por la tarde se verificó otro grandioso servicio a cargo de la juventud, en el cual el doctor Ross Price, del Colegio de Pasadena, fué el

mensajero. Dicho servicio fué de gran bendición pues pudo sentirse la manifestación del Espíritu Santo en las personas que encontraron victoria en el servicio de altar.

—Poli Petridis, *Cronista*

¿Está el Universo Asegurado?

ALGUIEN ha dicho que el universo está asegurado contra el fuego. Si por esto quiso decir que los elementos nunca se derretirán por fuego, que este orden presente de cosas nunca tendrá fin, o que el universo material no será regenerado con lumbre, no estoy de acuerdo con él. Sin embargo, si pudiera estar presente para hablarnos, el exponente de tal idea diría con seguridad que no quiso decir eso. Sencillamente usó la palabra universo en lugar de la realidad última que está tras él: Dios. Al decir que el universo está a prueba de fuego, quiso decir que la justicia triunfará finalmente, que el Dios de las naciones, a pesar de toda la maldad a que nos enfrentemos en nuestro día, obtendrá la victoria. La maldad del hombre no puede destruir la justicia del universo, la rectitud del Ser que es el Creador y Sustentador de todas las cosas. Puede que parezca destronado por un tiempo, mas no es así. Esa es la manera en que a nosotros nos parece que es. El es el Rey de reyes y Señor de señores y a pesar de todo enemigo, será el vencedor. Desde ese punto de vista el universo está hecho a prueba de fuego; no puede ser destruido. Dios permanece en su trono y la justicia alcanzará la victoria.

El extraño libro de Revelación nos da un cuadro vívido de la lucha entre los santos y los demonios, las fuerzas del bien y las fuerzas del mal. Si usted lee todo el libro en una sola vez, descubrirá que termina con victoria, con el triunfo de Dios sobre Satanás. Allí se nos dice que el gobernador de los poderes malignos será atado de pies y manos y echado al infierno sin fondo donde permanecerá inofensivo por la eternidad. El cuadro que el Apocalipsis nos da al terminar es cualquier cosa, menos tenebroso. El universo está asegurado contra el fuego, Dios no será vencido.

—E. S. B.

"Miembros de su Cuerpo" (Viene de la página 13)
mos por causa del evangelio? Probablemente; Cristo murió.

Ser miembros del cuerpo de Cristo es poseer tres tesoros: la fe, la esperanza y el amor, de los cuales el más valioso, y el único eterno, es el amor. Sólo cuando poseamos estos tres valores, principalmente el incomparable caudal del amor perfecto, seremos miembros verdaderos del cuerpo de Cristo, esto es, de su Iglesia.

Quando Me Llames

¡Señor! Cuando me llames
 Tu voz escucharé,
 Y el mundo y sus afanes
 Gozoso dejaré.
 Mi barca sus amarres
 Ya lista está a soltar
 Y a playas celestiales
 Y eternas arribar.

Las lágrimas que a veces
 Nublaron mi visión
 Serán por ti enjugadas
 Con santa compasión;
 Y así se irán las sombras,
 La angustia y el dolor
 Al ver que en tu regazo
 Encuentro dulce amor.

Tus múltiples promesas
 Que aliento aquí me dan,
 Estando en tu presencia
 Cumplidas se verán;
 No más seré impulsado
 Y guiado por la fe,
 Si ya contigo tengo
 Lo que antes esperé.

Así, cuando tú quieras
 Verás cuán listo estoy;
 No pienses que a negarme
 A tu mandato voy;
 Si voy a tu presencia
 Do reina eterno amor,
 ¿Qué puede detenerme
 Que tenga más valor?

—Vicente Mendoza

Vicente Mendoza, el himnólogo ilustre, amigo sincero, adalid en las huestes metodistas de México, voló de las tierras aztecas para asistir a una convocación en el cielo con motivo de su ascenso. El 14 de junio anterior, a las cuatro de la tarde, las orlas de luto aparecieron en la tierra, mientras las notas de bienvenida resonaban con alegría en la nueva morada del "más amado de los profetas del metodismo mexicano."

Vicente Mendoza no pertenecía sólo al metodismo. La Iglesia del Nazareno ha perdido a un amigo. Nuestra estimación por él se expresó bien por medio de las columnas de "El Piloto Nazareno" de la Primera Iglesia del Nazareno en la ciudad de México que por meses pidió la oración en favor de este denodado siervo de Jesucristo.

EL HERALDO DE SANTIDAD agradece al Señor la benevolencia de haber permitido a este representante suyo vivir entre nosotros y se une con los demás colegas evangélicos en expresar su más sentida condolencia a sus familiares cercanos.

La Muerte del Cristiano

Por Apolinar Catalán

CUANDO el corazón deja de latir, cuando la respiración se termina y se cierran los ojos, es el momento de partir. El hombre tiene un principio, un medio y un fin, porque Dios tiene contados los días del hombre sobre la tierra. Gracias a Dios que no permaneceremos en este mundo de dolor.

I. ¿Qué es la Muerte?

- A. Es la separación del espíritu y la materia (Eclesiastés 12:7).
- B. Es el principio de la verdadera vida.
- C. Es cerrar los ojos aquí y abrirlos en la eternidad.
- D. Es el correrse de las cortinas celestiales y oír la voz de bienvenida del Creador y Salvador.

II. Es Necesaria Para el Cristiano.

- A. Para dejar este mundo de maldad (Filipenses 1:23).
- B. Para levantarnos en resurrección (1ª Co-

rintios 15:52).

- C. Para unírnos con Cristo en el cielo (Filipenses 1:21).
- D. Para heredar la casa eterna (2ª Corintios 5:1).

III. ¿A Dónde Va el Creyente?

- A. Va a estar con Cristo (Filipenses 1:23).
- B. Va al paraíso de Dios (2ª Corintios 12:1-4).
- C. Va a la casa de Dios donde hay muchas moradas (Juan 14:2).
- D. Va a la mansión de luz y gloria (Apocalipsis 21:2-4).

IV. ¿Qué Haremos en el Cielo?

- A. Veremos al Señor cara a cara (1ª Juan 3:2).
- B. Glorificaremos al Señor.
- C. Veremos a los redimidos.
- D. Contemplaremos la Nueva Jerusalem.

“La Mayor de Ellas”

LA FE, LA ESPERANZA Y EL AMOR son los atributos mayores del espíritu humano. En su cualidad más noble son inspirados divinamente. Las virtudes de este sublime trío no tienen igual. Las disposiciones carnales como la duda, la avaricia y el desaliento son irreconciliables con estos frutos del Espíritu. Los valores materiales más legítimos y deseables se catalogan en una categoría distinta y separada de estas virtudes que permanecen. Aun los “mejores dones” del Espíritu tienen un valor temporal. Las profecías se acabarán, y las lenguas cesarán, y la sabiduría se desvanecerá. Pero *ahora permanecen* la fe, la esperanza y el amor.

San Pablo dijo: “En *esperanza* somos salvos” (Romanos 8:24). Esta esperanza eterna en el corazón humano nos levanta de la decepción y el pesimismo. La bendita esperanza del cristiano es que un día contemplará a su Salvador en toda su gloria. “Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio” (1ª Juan 3:3).

Por *fe* disfrutamos la sustancia de las cosas que esperamos. Esto es, la fe da realidad presente a las cosas que esperamos con paciencia. La fe asegura nuestra orientación, aun en el laberinto de senderos que están ante nosotros. La fe distingue con claridad el camino de santidad en la que los redimidos han de caminar.

La mayor de ellas es el amor. Todas nuestras esperanzas se cumplirán cuando el Señor Jesús venga y seamos como El es. La fe se tornará en la visión clara de la efulgente gloria del rey eterno, inmortal e invisible. Pero el amor permanecerá siendo el mismo por la eternidad.

Todo lo que no armonice con el amor estará tan fuera de lugar en el cielo, que la expulsión a las moradas tenebrosas será mejor que la permanencia en las mansiones eternas. “Dios es amor,” y solamente los que participan de la naturaleza divina pueden sentirse cómodos donde todo es amor.

Ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, pero *la mayor de ellas* es el amor.

Por G. B. Williamson, D.D.